

MENSAJE FINAL

Al final de la IX Asamblea Plenaria de la Federación Bíblica Católica (FEBIC), los participantes, procedentes de 63 países, queremos comunicar a toda la Iglesia nuestra sincera actitud de agradecimiento al Padre Celestial, en Cristo, Palabra de Vida, por concedernos experimentar nuevos impulsos para la misión confiada por la Iglesia.

La aprobación unánime de las reformas a los Estatutos, realizada en la primera sesión de trabajo, transmitió a toda la Asamblea la sensación de renovación y solidez de la FEBIC.

El 19 de junio fuimos recibidos por el Papa Francisco en audiencia especial y, con la simpatía que lo caracteriza, respondió de modo espontáneo y familiar al saludo del nuevo Presidente de la FEBIC, Cardenal Luis Antonio Tagle. Nos señaló, en una hermosa plática, el camino martirial que ha de transitar la Iglesia con el espíritu de humildad del apóstol Pablo que, lejos de enorgullecerse por lo que había sufrido en el anuncio del Evangelio, confesaba que “sólo se vanagloriaba de su propia debilidad”.

“Prefiero, nos dijo el Papa, una iglesia herida en accidente a una Iglesia enferma por encerrarse en sí misma”; y después añadió: “La Palabra de Dios no es una cosa que nos hace la vida fácil, siempre nos pone en dificultad”. “Una de las cosas que me preocupa mucho, dijo también, es el anuncio funcional de la Palabra de Dios en la homilía. Hagan todo lo posible por ayudar a los diáconos, sacerdotes y obispos a entregar en ella la Palabra de Dios. Ella es un sacramental. Los discursos no son sacramentales”.

La conferencia del Card. Luis Antonio Tagle nos ofreció una desafiante iluminación sobre el camino que la Febic está invitada a recorrer en los próximos seis años. El Cardenal nos ha invitado a: - Desarrollar una visión bíblica de la naturaleza y de la tierra como creación de Dios, - Proponer programas bíblicos pastorales que ayuden a encontrar sentido a las situaciones de sufrimiento e injusticia, - Contribuir a la celebración del Año Santo de la Misericordia con la elaboración de subsidios bíblicos sobre la misericordia, - Estimular una visión moral inspirada en la sabiduría bíblica que ayude a la búsqueda de una economía común que no excluya a nadie, - Ofrecer una reflexión sobre los temas relacionados con la familia y sus problemáticas, - Fomentar un servicio de pastoral juvenil imbuido de la espiritualidad bíblica, - Inspirar la piedad popular con la Biblia y la Catequesis, - Ofrecer una reflexión bíblica en torno a las ciudades que ayude a encontrar caminos de evangelización de las grandes urbes, - Contribuir desde la Biblia a la evangelización de las culturas en el respeto de la sensibilidades y valores culturales, - Ofrecer una espiritualidad bíblica que ayude a sostener la esperanza de los cristianos perseguidos.

Durante los días de la Asamblea, reunidos en torno a la <Roca de la Palabra de Dios> (Benedicto XVI, Aparecida) hemos experimentado la presencia del Espíritu Divino y su influjo en la creación de un clima de oración y fraternidad que nos ha llenado de gozo e impulsado a consolidar tanto la organización de la FEBIC como la animación bíblica de la pastoral (ABP) en nuestras regiones, sub-regiones e Iglesias particulares.

En medio de nuestra Asamblea hemos conmemorado los 50 años de la promulgación de la Constitución Dogmática “Dei Verbum” del Concilio Vaticano II. Este documento conciliar cambió la visión de la Sagrada Escritura, que hasta entonces se tenía en la Iglesia. El cambio más radical fue un nuevo paradigma en la comprensión de la Revelación Divina, entendida no como mera

comunicación de verdades, sino como un diálogo de amistad entre Dios y la humanidad. Este cambio tan fundamental revolucionó la teología y la pastoral católicas:

<< *En los libros sagrados, el Padre, que está en el cielo, sale amorosamente al encuentro de sus hijos para conversar con ellos*>> (n°21). << *En esta revelación, Dios invisible (Col. 1, 15; 1Tm 1, 17), movido de amor, habla a los hombres como amigos (Ex. 33, 11; Jn 15, 14-15), trata con ellos (Bar 3,33) para invitarlos y recibirlos en su compañía*>> (n°2)

Del seno de esta Constitución nació la Pastoral Bíblica, considerada hoy, no como una más entre las pastorales, sino como la Animación Bíblica de toda la acción Pastoral de la Iglesia (Verbum Domini 73-75; 90-95; Documento Conclusivo de Aparecida n° 248).

También la Federación Bíblica Católica (FEBIC) tuvo su origen en esta misma Constitución: el 16 de abril de 1969, el beato Pablo VI la creó con finalidad de llevar a la práctica la “*Dei Verbum*”, en especial el capítulo VI sobre la “*Palabra de Dios en la Iglesia*”.

Con la confianza puesta en Dios, Padre Misericordioso (2 Cor 1, 3), asumimos como Federación Bíblica los retos de *una nueva etapa evangelizadora (EG 1)* en el contexto de un cambio de época caracterizado, entre otros rasgos, por la exclusión social, la violencia contra la mujer y los niños, el poder de la tecnología que paradójicamente nos relaciona y nos hace más individualistas, la *búsqueda enfermiza de placeres superficiales*, el terrorismo y la guerra fratricida, mezclados de elementos religiosos.

Invitamos a todos los agentes de pastoral a servir, como el diácono Felipe, de intérpretes, para todos los hombres, de la Palabra de Dios, previamente *escuchada, meditada, vivida, celebrada y testimoniada (EG 174)*.